

# EJERCITO

El Ejército del pueblo  
pide **UNIDAD** a todos  
los partidos y organi-  
• • • zaciones • • •

# Popular

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO II.—NUMERO 29

Madrid, 17 de abril de 1937

PRECIO: 15 CENTIMOS

EDITORIAL

## Exigimos la unidad

Los hechos vienen acumulándose en nuestro propio perjuicio. Si nos diésemos cuenta de la forma en que el fascismo aguarda una ocasión, seríamos incapaces de efectuar ciertos hechos.

A nosotros los militares nos duelen ciertas cosas que ocurren y que deben desaparecer.

Miremos nuestros defectos con detenimiento y sean corregidos en beneficio de la causa que todos defendemos.

¿Dónde entonces nuestras ofensivas?

Midamos el terreno, démonos cuenta de las cosas extrañas que penetran en diversas circunstancias. El enemigo—el poco que queda emboscado—goza con los hechos producidos por sus maniobras.

El enemigo aguarda; sus ofensivas nacen de los provocadores. Tenemos la experiencia del incendio del Reichstag y la manera de trabajar en la provocación; sepamos liquidarlos. Empleemos sus propias armas. En la medida que sepamos combatirlos, aceleraremos la unidad.

Démonos cuenta que todos luchamos bajo un mismo marco, que todos aspiramos a lo mismo; a una España sana, laboriosa, de paz.

Trabajar para acelerar la victoria; tenemos un pueblo al cual hemos de dar cuenta de nuestros hechos; esto no debemos olvidarlo nunca.

## ¡VIVA LA REPUBLICA!



La guerra de la Independencia — hacia la cual me vuelvo yo muchas veces siempre que hablo de esta guerra— cobijó y amparó el nacimiento de un movimiento político español, el primero en que la nación española tomaba conciencia de su propio ser y empezaba a alejarse con independencia política. Aquel movimiento político, al abrigo tremendo de la guerra, se malogró, como todos sabéis mejor que yo, y se malogró, entre otras causas, por falta de cabezas políticas bastante claras para sacar las consecuencias morales y de orden polí-

tico, que iban implicadas en el triunfo del movimiento. Espero esta vez no sea así, y que el pueblo español, mucho más ilustrado y más consciente de su posición y de sus derechos que el pueblo español de entonces, sepa encontrar el camino, las personas, los programas y los hechos necesarios para su reconstrucción moral, liberal, política y social, que importa más que la reconstrucción material de las ciudades destruidas, con importar mucho ésta.

(Sigue en la página 8.ª)

## Ha muerto Luis de Tapia

Nuestra guerra nos ha dado muchas cosas. El prólogo de ella también nos ha dicho temas diversos.

Los del pueblo, los que siempre hemos sentido el martilleo de la opresión, sentíamos a Luis de Tapia.

Hay quien ha hablado del bohemio; nosotros nos acercamos al juglar del pueblo.

Sus "Coplas del día" eran todo el sonar de mucha experiencia.

Ha muerto el poeta, el combatiente viejo de las ansias del pueblo.

Su pluma reflejaba no su sentir, sino el de toda la fuerza antifascista.

¡Una España grande que infundiera  
[Ca respetos  
a todos los pueblos; una España  
[fiel...  
sin vagos, sin curas, sin analfabetos...  
[betos...  
sin ventrudas ranas de viscosa  
[piel!...

Y ¡venga la guerra!... De una  
[vez acabo  
esta incertidumbre, esta indecisión...  
[sión...  
Un rumbo o el otro lleve nuestra  
[nave...  
[Guerra!... (Si no gozan de mejor razón.)

¡Ellos la quisieron! Y cumplido  
[el plazo  
en que se termine, justicia se  
[hará...  
¡Y no habrá un Vergara, ni habrá  
[brá fuerte abrazo...  
porque los abrazos se acabaron  
[ya!  
(Ellos la quisieron... ¡pues ellos  
[allá!)

Recordar al poeta es recordar al pueblo. Ha muerto Luis de Tapia; es un eco que se pierde, que parece una queja...





## La neutralidad de los países fascistas

En Europa se ha considerado como un triunfo de mister Eden que Italia haya prohibido el envío de "voluntarios" y armas a la España rebelde.

París se ha frotado las manos, como diciendo: "Las cosas van bien." No han visto la maniobra de Roma; no se han dado cuenta de la forma, en conjunto, que significa la "no intervención" para el Gobierno italiano.

A pesar de lo bien que ve Mr. Eden, nosotros vemos algo borroso. Seguramente son los hechos, las cosas, los que nos hacen no comprender.

Todos los países democráticos conocen las fases en que se desarrolla el fascismo; el modo en que sitúan sus maniobras.

Pues, a pesar de la política de "no intervención", Italia sigue mandando armas. El puerto de Génova ha sido testigo de ello.

¿Es ésta la forma en que se desarrolla la "no intervención"? Las voces de "¡A París! ¡A París!" no dejan de animar el espíritu de los teutones que invaden la España facciosa. Las intenciones no están muy ocultas, se deja traslucir su contenido.

Europa tiene la palabra, pues tras ella camina la sombra sinuosa de la barbarie y el crimen.

Checoslovaquia lo ha dicho: "El caso de la España de hoy no puede estar muy lejos de nosotros." Los países de la Pequeña Entente temen una invasión; no tienen "derecho" que les asegure su independencia.

Sepamos dar el corte a las alas del fascismo; con ello habremos salvado la civilización.

## ANTIFASCISMO

### La Pequeña Entente

El regente Pablo ofreció un banquete de gala al presidente de la República checoslovaca, Benes.

El regente pronunció una alocución expresando su júbilo al observar la sincera amistad entre ambos países y la estrecha unión, no alterada, entre Yugoslavia y Checoslovaquia, compenetrados en un mismo ideal de paz y de inteligencia entre todos los pueblos. También habló de los fines comunes de los dos países en Rumania.

El presidente Benes, en su contestación, aludió a la Pequeña Entente, y dijo que el valor de sus grandes resultados sólo podrá apreciarse por la posteridad.

La consecuencia de estas reuniones son nacidas en el caso del pueblo español. Checoslovaquia tiene una infiltración nazi y quiere cortarla por todos los medios. El presidente del Senado, Soukup, ha dicho: "Imaginad un poco de que lo que pasa hoy en España, por ejemplo, ocurriera en Checoslovaquia..." Su discurso gira a través de este sentido, y termina diciendo:

"Parece que la democracia española ha sido abandonada por la Sociedad de Naciones."

### Sigue el control

En la sesión de la Cámara de los Comunes el señor Eden fue preguntado por muchos diputados acerca de la situación actual del plan de control para la no inter-

vencción en España. El señor Eden contestó que la Oficina internacional encargada del plan de control está terminando la primera parte de los arreglos que ha de efectuar para la aplicación del plan, y que habían marchado ya los primeros grupos de agentes encargados de la aplicación del control para posesionarse de sus cargos.

A otras preguntas sobre la evacuación de "voluntarios" extranjeros, contestó que en aquel momento no se encontraba en condiciones de facilitar a la Cámara otros informes acerca del examen del Comité de no intervención sobre dicha cuestión; pero que, sin embargo, el Gobierno británico concede extraordinaria importancia a la realización de los progresos que se lleven en este sentido.

Después de todo, el Partido Laborista inglés, ha presentado una moción para que sea discutida, en la cual protesta de la falta de actividad por parte del Gobierno inglés respecto a los problemas del pueblo español.

Las masas trabajadoras de toda Europa están al lado de las aspiraciones de un pueblo que lucha por su independencia.

### Los poetas, al lado de España

En todo momento las masas intelectuales de toda Europa se han puesto al lado del pueblo español. En la protesta contra la barbarie fascista, toda la intelectual-

lidad, a través del libro o del diario, pone de manifiesto la causa del pueblo español y describe el espíritu sanguinario del fascismo.

Ahora, los poetas antifascistas de todo el mundo han editado el primer número de las ediciones "Los poetas del mundo defienden al pueblo español". En este número aparece un poema de Pablo Neruda y otro del gran poeta Nancy Cunard. El producto de la edición se destina a engrosar la suscripción para la República española.

### Solidaridad escandinava

El pueblo noruego y sueco, que celebró hace poco tiempo un Congreso de la juventud de ambos países para estudiar de un modo concreto las necesidades del pueblo español, vuelve de nuevo con su rasgo de solidaridad a ocuparse de España y mandarles útiles de gran eficacia.

Acaba de pasar por París el equipo completo para la creación de un hospital quirúrgico de cien camas, que el Comité antifascista de estos países pone a disposición del pueblo español.

Vienen médicos y varias enfermeras. Este apoyo no sólo queda afirmado por el pueblo, sino que los Gobiernos de Suecia y Noruega lo han apoyado.

## ACCION FASCISTA

### La intervención

A pesar de las palabras de Mussolini y del decreto del Gobierno italiano prohibiendo el envío de "voluntarios" y armamento, se sabe que dos trenes militares salidos de Milán hacia el puerto de Génova iban repletos de material de Artillería, con sus correspondientes dotaciones, y varios tanques de tipos diversos.

Todo ello procede del arsenal militar de Milán.

La prueba de la violación del Pacto vuelve a hacerse patente una vez más.

### El fascismo en Inglaterra

De todos es conocida la banda de forajidos camisas azules inglesas. Desde hace tiempo tenían pretensiones de crear un "gran partido fascista"; el fracaso les nubló los ojos y todo vino a tierra.

Una gran cantidad de discusiones motivó el desorden.

Hoy se ha constituido otra organización, rival de la anterior, dirigida por los antiguos jefes del "partido fascista", y que se llamará "Liga nacionalsocialista".

Es de esperar que pronto se constituya otro partido rival de los anteriores, con idénticas finalidades.

Son los juegos del fascismo.

### El control e Italia

El cinismo del fascismo italiano no ha cesado de parapetarse en disposiciones y normas para el envío de voluntarios.

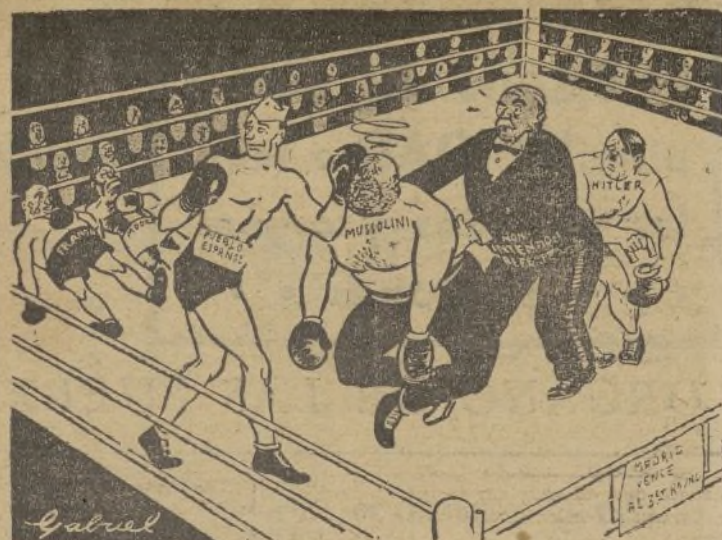
Después de lo dicho por Graciani en Italia, Mussolini empieza a transformar las palabras y darles otro sentido.

Se ha reunido en Roma el Consejo de ministros; entre las muchas cosas que determinaron, aparece la que se ajusta al Comité de no intervención. Prohibe el envío de "voluntarios" y material de guerra a la España fascista y a sus posesiones en Marruecos.

¿Será un nuevo juego del fascismo italiano?

## Ejército Popular

### DESPUES DE LA DERROTA DE GUADALAJARA



Pueblo español.—¿Hay algún medico en el circo? (Del «Daily Worker».)

## NOVEDADES DE LA U. R. S. S.

### En la Rusia blanca

Hace cinco años que Minsk posee el Instituto de transfusión de sangre de la Rusia blanca. Este Instituto posee ya veinte filiales, que tienen a su servicio donantes permanentes de sangre. Durante estos cinco años han sido efectuadas 4.029 transfusiones, y el Instituto ha formado sesenta trabajadores científicos especializados. En casos urgentes, la sangre para hacer la transfusión es transportada en avión a los rincones más apartados de Rusia blanca.

### 1905

Con motivo de la revolución de 1905, todavía siguen haciéndose diversos trabajos de conmemoración.

Se llega a las conclusiones históricas que la determinaron, sacando nuevas consecuencias en el fondo de la experiencia de 1917.

Obreros, intelectuales, estudiantes, han dado diversos actos relativos a esa fecha.

La Prensa francesa se ha ocupado de estos puntos, manifestando: «La revolución de 1905 fue una derrota, pero echó raíces en el pueblo para determinar la de 1917.»

En otros temas aclaran cuestiones satisfactorias para el pueblo soviético.

### En la región de Moscú

En los centros departamentales de la región de Moscú se despliega este año una gran actividad en el dominio de la construcción de habitaciones y de los trabajos de utilidad pública. En las 1.500 cabezas de distrito serán construidas centrales eléctricas. Más de sesenta inmuebles, con una superficie total de 23.500 metros cuadrados, serán edificadas en varias ciudades. Diez millones de rublos, aproximadamente, han sido consignados para estos trabajos. Considerables fondos son consignados para la construcción de alcantarillas, de canalizaciones, de asfalto de las calles. Diez millones de rublos son consignados para el entretenimiento de los pueblos cabezas de distrito, el alumbrado exterior y el arreglo de los jardines.

La cantidad total gastada para la edificación comunal la construcción de habitaciones en las

cabezas de distrito de la región de Moscú, añadiendo a esto las cantidades atribuidas a las empresas industriales y administrativas, alcanzará a 165 millones de rublos.

### Protección del trabajo

Una importante conferencia ha comenzado en el Instituto de pro-



En Moscú se está acabando la construcción de un grupo gigantesco, en acero, que dominará todo el pabellón de la U. R. S. S.

tección del trabajo en Leningrado. Se estudia en esta conferencia la creación de un clima artificial en los locales cerrados. Docientos especialistas asisten a esta conferencia. La primera experiencia soviética de fabricación de un clima artificial se comenzó a hacer el 1 de mayo en las fábricas de calzado Skorod, en el taller de corte. La creación de un clima artificial encuentra un gran interés en las fábricas y las organizaciones.



# Nuestra Lucha

FRENTE DE ARAGON

## HUESCA

En algunas semanas, las revistas gráficas nos trajeron algo que nos llenó de risueñas esperanzas. Veíamos en sus fotos ventanillas abiertas a un nuevo paisaje. Traían instantáneas de nuestra más alejada retaguardia. Las calles de Barcelona, calles cortadas a compás y con tiralíneas, venían en aquellas fotos con un contenido geométrico también. Estábamos ya desesperanzados ante el contraste que en esas calles ofrecían turbas amorfas, llenas de entusiasmo y de fervor, pero sin cristalizar en hechos perfilados por el artifice que necesitaban.

Poco a poco la inteligencia serena, la visión exacta de la realidad fué abriéndose paso, cortando friamente esas multitudes, seleccionando los ruidos, agrupando los valores. Y aquellas masas multiformes fueron colocándose en hilera en las aceras para dejar paso a algo nuevo y más real. La calle quedó libre.

Y la aquella labor inteligente y perseverante surgieron ante el objetivo del fotógrafo nuevos temas. La calle entonces fué el marco geométrico de un contenido también geométrico y uniforme; las multitudes amorfas fueron reemplazadas por unidades regulares de un Ejército. Todos los fusiles al hombro. Todos sus correajes sus trajes, su paso, todo a un mismo compás.

En nuestras trincheras de Madrid, aquellas fotografías fueron como puertas que se abrían a nuevas esperanzas. Aquellas masas marchando a un paso rítmico, perfectamente encuadradas, tenían una dirección prevista en planes elaborados pacientemente y en voluntades de hombres políticos capaces de transformar el desorden en orden, la fuerza bruta en fuerza inteligente lo desorganizado en organizado.

Aquellas tropas que nos trajeron las fotografías siguieron su paso adelante. Y al compás de sus himnos llegaron al frente de Aragón.

Huesca. Aquellos soldados uniformados y en rigurosa formación abrieron sus filas en torno a Huesca. A las fotografías sucedieron los partes de guerra. Esos partes nos hablaban un lenguaje desconocido en aquellos frentes. Los uniformes de nuestros soldados se desplegaban en curvas concéntricas alrededor de la capital aragonesa. A nuestro poder iban pasando posiciones importantes una tras otra. Y conocimos allí las mieles de nuestro triunfo. Recogimos armamento. Prisioneros. El entusiasmo electriza nuestras líneas. Su formación rigurosamente militar se fortalece. Se extiende como un solo cuerpo perfectamente articulado. Y Huesca está ya virtualmente cercada.

¿Milagro? No. Voluntad tenaz política de guerra, verdadera política que sabe transformar una masa informe en una masa uniforme. Pese a todo. Y por lo mismo hoy por todos reconocido. Aun por quienes inconscientemente quisieron obstaculizarla.

Si se nos permite decir cuál es el secreto lo diremos, dando un viva con nuestro entusiasmo de combatientes de Madrid.

Camarada Comorera: ¡Salud!

## HACIA LA VICTORIA

Más elocuente que cuanto se escriba son los hechos que nos ha brindado últimamente nuestro Ejército: Euzkadi, Huesca, Casa de Campo y Pozoblanco nos demuestran la capacidad ofensiva que han adquirido sus unidades. La resistencia y el contraataque, primero; la ofensiva a fondo, después.

Todo ello con éxito insuperable. Así se está ganando nuestro Ejército la admiración de quienes no lo creían capaz de nada práctico.

Difícil es determinar qué unidades se merecen en mayor cuantía nuestro elogio. Si bien se ha luchado en Madrid y Guadalajara, no podemos olvidar al Ejército del Sur, donde, triunfalmente, han reconquistado nuestras fuerzas varios pueblos importantes en un avance de más de cincuenta kilómetros. Y la marcha no se ha interrumpido aún. Sin embargo, las próximas victorias por aquel frente nos han de costar un poco más caras que las anteriores, puesto que el enemigo, que en su ataque desesperado a Pozoblanco no perseguía sino apoderarse de los ricos yacimientos minerales de Almadén, sabe lo que para él significa la pérdida de toda la cuenca minera de Peñarroya.

Lo mismo ocurre en Vizcaya. El fascismo español, en sus ansias de aplastar a nuestro pueblo, no ha dudado en empeñar la parte de nuestra patria que nos ha arrebatado, con tal de conseguir los medios necesarios para ahogar en sangre nuestras ansias redentoras. Hoy parece que sus acreedores han perdido ya la paciencia y necesitan nuevos centros de riqueza a toda prisa y a costa de lo que sea, porque están viendo que la nave va cambiando de rumbo. Esta prisa del fascismo internacional por arrebatarnos todas nuestras riquezas no debe extrañarnos gran cosa, puesto que es lo único que han venido a buscar a España.

Pero en el Norte no han corrido mejor suerte que en el Centro y en el Sur.

Allí se han roto otra vez los hielos los "nacionales" de tantas nacionalidades.

Para nosotros estas derrotas no han sido una casualidad, sino que obedecen a diversas causas. La principal ha sido el impedir al enemigo acumular fuerzas en aquellos puntos donde él atacaba con mayor furia, atacando nosotros fuertemente también por todos los demás frentes. Esto es para nosotros una gran experiencia que no debemos olvidar. Y hoy, que con nuestras ofensivas, que el enemigo nunca había esperado, lo tenemos desconcertado, es el continuar defendiendo a Euzkadi, atacando en Madrid; defendiendo a Madrid, avanzando en

el Sur. De este modo, atacando y avanzando, o por lo menos no permaneciendo inactivos donde no sea posible el avance, no sólo iremos arrojando de nuestro suelo al invasor y preparando para futuras y decisivas acciones nuestras fuerzas, sino que impediremos nuevos golpes de sorpresa.

Tal es, a mi juicio, uno de los caminos de la victoria.

J. SANTOS BRIZ  
Cabo de Infantería.

### ¡ATENCIÓN!

### ¡ATENCIÓN!

La ya popular emisora del SOCORRO ROJO INTERNACIONAL emite diariamente sus programas de seis a ocho de la tarde, con una longitud de onda de 42 metros y 190 vatios de potencia.

Las emisiones de E. A. 4-SRI, de música variada, es alternada con la lectura de partes de guerra, sección del terror fascista, declaraciones de evadidos, solidaridad internacional, noticiario del S. R. I., noticias internacionales, etc.

Se radian en el curso de la semana programas especiales, tales como: Lunes del combatiente, jueves infantiles, miércoles de la mujer antifascista, viernes internacionales (en tres idiomas), etcétera. En dichas emisiones toman parte los heroicos combatientes de la República, los más destacados dirigentes del Frente Popular y cuantos valores artísticos y literarios tenemos en la España leal.

E. A. 4-SRI invita a sus oyentes antifascistas a colaborar en sus tareas, enviando trabajos, sugerencias, etc., que con gusto estudiará el Comité responsable de la emisora.

## El hijo de Alcalá Zamora a Thaelmann

Frente de Madrid, 14 de abril de 1937.

Al camarada Ernesto Thaelmann.

Querido camarada: Al cumplir tus cincuenta y un años en la soledad de la prisión en que te mantienen tus verdugos y los de tu pueblo, ten la seguridad de que junto a ti están millones y millones de seres que ven en ti el símbolo de la lucha contra el enemigo de la Humanidad: el fascismo. Y entre tantas muestras de simpatía que de forma tácita o expresa llegarán a ti este día, no quiero que falte la mía, la de un camarada que ha tenido el honor de hacer sus primeras armas en la guerra contra el fascismo en el batallón que lleva tu nombre.

Ha sido ciertamente al evocar tu figura cómo nuestro batallón encontró en ti más de una ocasión el estímulo para vencer y aceptar con entusiasmo todos los sacrificios que la lucha imponía, porque eres tú la lección viva de una resistencia que no conoce el desmayo, de una resistencia en la que no hacen mella ni la tortura ni el dolor, ni las privaciones, ni la persecución.

Hoy estamos ya próximos a la victoria. Sin embargo, aún hemos de salvar trances duros. Y a ellos nos aprestamos pensando que en la punta de nuestras bayonetas llevamos no sólo la libertad de España, sino la tuya y, contigo, la de todos los antifascistas y de todos los pueblos de la tierra que sufren la bárbara tiranía de la reacción, entre los que ocupa el primer lugar el martirio tu querido pueblo de Alemania.

Salud, camarada Thaelmann. ¡Animo y adelante.—José Alcalá Zamora.

## FRENTE DEL CENTRO MADRID

Estamos asistiendo con intensa emoción a esta magnífica demostración de su capacidad que para el ataque viene dando el Ejército del Centro. El Madrid que en sus casas y calles parece roto, herido y desgarrado, tiene en su seno un Ejército fuerte y entero, capaz de superarse a sí mismo en cada día que pasa. Madrid no llama hacia sí la atención y el entusiasmo del mundo entero y de la España toda solamente por sus sufrimientos y sacrificios que ha hecho ya al parar en seco el avance fascista. Madrid ha pedido ayuda a todos los frentes de España. Madrid se ha cargado de razón para pedir cuanto pueda significar un alivio; pero Madrid, en esta semana, ha demostrado que esa ayuda no la quiere egoístamente para descansar, sino que la exige para que su sacrificio dé unos resultados mayores que hasta aquí.

Todos los frentes lo han visto ya esta semana. Madrid les exige actividad para facilitar un descanso ni un alivio al Ejército del Centro, sino para poder lanzarse hacia el aplastamiento del Ejército faccioso que tiene a sus puertas.

Y Madrid, en la aureola de prestigio universal que a pulso se ha ganado, ha sabido añadir una estrella más. Ha sabido, en un esfuerzo gigantesco, centuplicar sus energías y dar lo que a Madrid le faltaba. Madrid que exigía ayuda a todos los frentes ha venido a convertirse por su poderoso esfuerzo en una ayuda a otro frente amenazado.

Mientras el fascismo invasor pretendía forzar el paso hacia Bilbao, Madrid ha dado ejemplo de lo que debe ser la solidaridad en palabras, sino en hechos.

Nuestro glorioso general Miaja, mientras su voz atraca el espacio en alas de la radio alentando a los antifascistas vascos, acompañaba de hechos sus promesas. Y el Ejército a sus órdenes, como un solo hombre, calló de nuestras trincheras y avanzó sobre las posiciones facciosas. La muralla de acero que nos defiende se precipitó, llena de fortaleza y entusiasmo, sobre nuestros enemigos. Y desde Guadalajara, por la Sierra, El Escorial, El Pardo, Carabanchel, Villaverde y Jarama, la heradura facciosa se blandió al rojo vivo de nuestro empuje. Los fascistas han retrocedido en casi toda la línea. En otros puntos los hemos comprimido. Los hemos apretado hasta el máximo. Cualquier movimiento suyo les cuesta torrentes de sangre. Al final, el interés ha quedado polarizado en dos puntos, dos lugares hasta ayer anónimos: el cerro Garabitas y el cerro del Aguila. Dos puntos que son llave y candado, argollas en las narices de la bestia fascista. Nuestro Ejército tira de ellas y todo el cuerpo faccioso se revuelve dolorido en su torno.

Los extremos de esta cadena que agarrotan esos puntos sensibles los tiene nuestro Ejército en sus manos.

La operación planteada y en curso es de tal envergadura que no puede resolverse en horas. Hay que tener presente que el toro no muere porque le hayamos puesto un narizón de hierro. Este solamente sirve para sujetarle mientras por otro lado, en el cuerpo de la fiera, se le busca la costilla o la garganta por donde hundirle el cuchillo cuya punta ha de ir certera al corazón.



AVANZADILLA DE LA PRIMERA LINEA DE FUEGO, DESDE LA CUAL NUESTRAS TROPAS BATEN AL ENEMIGO, QUE PRETENDE ACERCARSE



## DESDE EL NORTE

El Norte se ensancha en un vigoroso empuje. El arco, tenso desde hacía unos días, ha disparado su flecha. Y ésta rompe certeramente el blanco enemigo.

Sargentos de Lora y Larilla. He ahí los dos blancos fijados para la flecha disparada por nuestro Estado Mayor en el Norte. En este caso, la flecha fué formada por santanderinos. Se han introducido hasta cuarenta kilómetros de Burgos, arca de la flamante capital de la Junta facciosa. Este avance de nuestras tropas del Norte no viene acompañado del esplendor de muchos nombres. En la adusta meseta castellana, hallar un pueblo en varios kilómetros de recorrido no es cosa fácil.

Nuestros soldados del Norte nos ofrecen, pues, en un avance de veinte kilómetros, una magnífica muestra de su combatividad. Cumplieron con exceso los objetivos fijados por el mando.

Ochandiano. El enemigo ha pretendido realizar un avance impetuoso, para borrar la impresión de sus derrotas últimas. Y creyendo más débil nuestro frente por Euzkadi, quiso tantear nuestras líneas allí. Pero aquí, como en todas partes, nuestros soldados están alerta. Y mientras en Ochandiano y las demás posiciones de este sector se resistía bravamente, nuestras tropas atacaron de flanco una columna que acudía en refuerzo de los facciosos por Elorrio, haciéndole retroceder. Han quedado cortados todos los ataques del enemigo en este frente, habiendo tenido gran cantidad de bajas y haciéndosele varios prisioneros. Según declaran éstos, los propósitos de Mola eran llegar en pocos días a Bilbao. De cuán descabellado era este propósito, dan buena razón los cientos de cadáveres que han dejado en el campo. No han avanzado ni un milímetro, a pesar de ser estos combates los de mayor envergadura en que por aquel sector se han empleado los facciosos desde el comienzo de la guerra.

En Bilbao no ocurrirá lo que en San Sebastián e Irún.

¿Intenta el enemigo distraer la mirada de los frentes de Madrid? Recuérdese que sus ataques en el frente del Jarama y en Málaga fueron casi simultáneos. ¡Atención! Al enemigo le interesa Bilbao; pero acostumbra jugar en dos cartas, y su carta decisiva es Madrid. Aunque esta vez perderá en las dos. Mejor dicho, está perdiendo, que es distinto. Pero quizá

haya una tercera carta en juego: Oviedo.

go le interesa Bilbao; pero acostumbra jugar en dos cartas, y su carta decisiva es Madrid. Aunque Mejor dicho, está perdiendo, que es distinto. Pero quizá haya una tercera carta en juego: Oviedo.

Oviedo. Los partes de guerra no registran ninguna acción importante. Los facciosos están acorados en el interior de la ciudad. La comunicación con el exterior les origina grandes dificultades. Nuestros soldados de Asturias han clavado sus filas en las posiciones últimamente conquistadas, y allí esperan las órdenes del mando. El enemigo se debilita constantemente en su inútil empeño de en-

sanciar sus posiciones para poder circular y moverse más desahogadamente. Oviedo será nuestro en breve. Tan pronto el mando lo ordene.

Entre tanto, cada paso del enemigo le cuesta una sangría. La fiera está encerrada en una jaula tan estrecha, que no puede cambiar de posición sin sufrir un quebranto.

Tal vez sea ésta la razón de los ataques, hasta la fecha frustrados, que el enemigo ha hecho sobre Vizcaya. Quizá pretenda obligar a que nuestras tropas de Oviedo aflojen su presión sobre Aranda.

Pero en esto también fallarán sus cálculos. Los días de Aranda están contados.

Lucio ECHEVARRIA

Santander, 1937.

## A los camaradas leales a la República, del Regimiento de Infantería número 3

Nos hallamos en un momento crítico de la vida del pueblo español, que son hijos de una revolución sanguinaria que ha brotado del despecho de una rebeldía antiespañola que, sin tener presente la unanimidad de un país de darse un régimen de libertad, de justicia social y de dignidad, no querían someterse a ese régimen que dicho pueblo se ha dado para administrar sus propios destinos. Y este destino está inspirado, naturalmente, en el derecho del hombre, en la razón y en la verdad; por tanto, nosotros lucharemos con virilidad, como es nuestro deber, contra esos elementos perniciosos que quieren apoderarse de un pueblo trabajador que su único anhelo es mostrar al mundo su ejecutoria de libertad y grandeza.

Vemos con satisfacción que los ciudadanos que luchan por la España republicana lo hacen porque desean una sociedad fuerte, justa y productiva que lleve a nexo el mejoramiento moral, cultural y económico del hombre trabajador.

Este pueblo que nosotros pensamos presentar a los países civilizados tiene una misión

magna que cumplir, y esta misión ha de ser la formación de una potente sociedad encarnada en la condición de hombres libres, con criterio propio.

Por este motivo combatimos, cueste lo que cueste, contra la reacción bárbara fascista, que su único sueño es aplastar al ciudadano útil de la nueva España moderna. Pero no lo conseguirán, a pesar del calor bélico que el fascismo internacional está prestando a esa causa facciosa.

Somos hoy la encarnación vital de un nuevo pueblo, que por los medios industriales y laboriosos desea cambiar radicalmente la estructura de aquella sociedad pobre e inculta, que representaba solamente la venganza y la pasión de los más fuertes. No hacemos la guerra a nadie si no nos hubieran llamado a la puerta para ejecutarla; el único anhelo del proletariado español es trabajar cotidianamente con resultado fecundo para que tengamos un medio de vida decoroso, y a la vez poder legar a la posteridad, donde quedará representada la cultura, la ciencia y la moral, como los países modernos que pretenden ponerse a la vanguardia de la civilización universal por sus propios medios de inteligencia.

Por ello, estos camaradas del Regimiento de Infantería número 3, que luchan por la causa de la libertad, ponen todo su entusiasmo y su espíritu combativo para destruir completamente la semilla corrompida del fascismo, que lleva en su alma débil y combativa el odio y la destrucción de la masa humana. Así que estos ciudadanos, tan altivos como fuertes, están desde los célebres combates de la Sierra de Guadarrama luchando cara a cara por la liberación total de nuestra España, que con un alto sentido moral es la admiración de los países sensatos que odian la guerra, y su único afán es la producción en todas las industrias productivas para que la vida del hombre sea más

## MAS CULTURA EN EL EJERCITO

Desde que por nuestra parte hacemos la guerra de una manera organizada, se ha tenido en todo momento un especial cuidado en atender a este problema.

Sabido es que para que un Ejército sea fuerte y, por tanto, eficaz ha de estar formado, desde el primer jefe hasta el último recluta, por hombres, si no

cultos, por lo menos conscientes de todos sus actos. Conscientes de lo que son y del papel que cada cual ha de desempeñar.

Nosotros sabemos que somos antifascistas; pero hemos de saber por qué lo somos; que morimos gustosos en defensa de una causa que quizá inconscientemente todos comprendemos, pero no con la claridad necesaria; que el fascismo y sus representantes significan la opresión y la miseria, pero desconocemos los motivos. Y si nosotros conociéramos a fondo el porqué del fascismo, sus causas y sus efectos, ¿no seríamos más antifascistas aún?

Se ha hecho mucho por la cultura en el Ejército; pero queda todavía muchísimo más, porque nosotros queremos saber al disparar el fusil por qué lo disparamos.

La lectura de Prensa, libros, folletos, etc., lo mismo que las charlas y conferencias políticas, deben incrementarse cada día.

El Comisariado está dando a este problema la importancia que se merece. Pero nosotros hemos de pensar que si no ponemos de nuestra parte cuanto sea necesario, toda la ayuda que nos presta se perderá. Es necesario que tengamos interés en aprender, en prepararnos para hacer frente al mañana próximo, porque un pueblo no podrá ser grande mientras no sea culto. Y la cultura ni se compra ni se hereda; ésta se adquiere por medio del estudio diario.

Por falta de un concepto político definido, los generales traidores arrastraron con ellos a la traición a gran parte de nuestro Ejército el 19 de julio. De eso se sirve el fascismo: de la ignorancia; exterminemos, pues, la ignorancia con los libros al tiempo que destruimos al fascismo con las armas.

Llevadera en el sentido humano.

Estos soldados del pueblo, hoy esparcidos por varios frentes de combate, entre otros Aranjuez, Extremadura y Andalucía, están llevando a cabo una empresa a favor de la causa antifascista para ganar la guerra al fascismo español e internacional. En ninguno de ellos, desde los jefes hasta el último soldado que compone esta unidad, ha habido desfallecimiento alguno; antes al contrario, se han dado casos de verdadero amor a la defensa de la República por jóvenes camaradas que les impulsa a que nuestro país no nos sea arrebatado por la bestia destructora del fascismo.

Hermoso ejemplo está dando hoy el pueblo español al mundo entero. Pero este ejemplo sublime ha de tener pronto una repercusión eficaz, en la que veamos a la España de nuestros amores libre completamente de los traidores que vendieron a su patria, sin tener en cuenta su condición de españoles, enfrentando a los hombres de un mismo país en lucha encarnizada por unos generales ambiciosos y despechados.

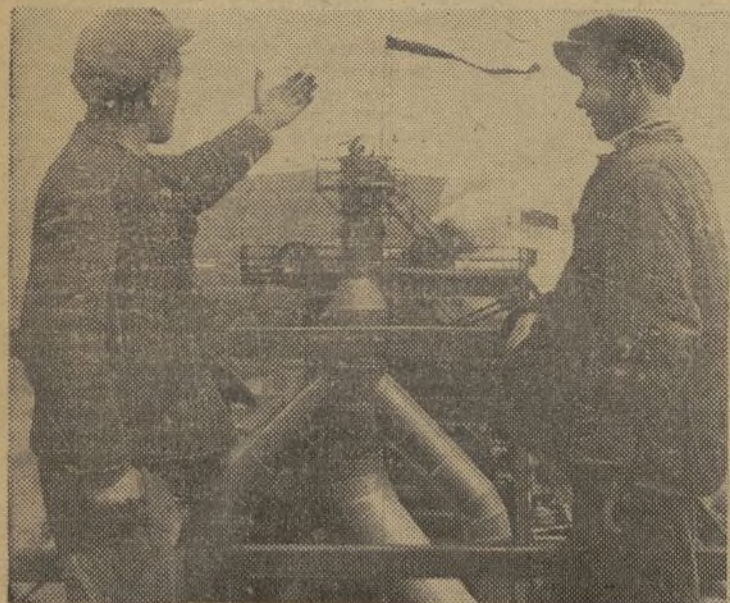
Pero no conseguirán sus propósitos ruines, porque desde el principio de la rebelión fascista nos ha asistido la razón como fundamento tácito para obtener la victoria, que indiscutiblemente ha de representar para nosotros nuestra honra, nuestro prestigio y nuestra ansiada libertad.

Joaquín SANCHO TRUJILLO

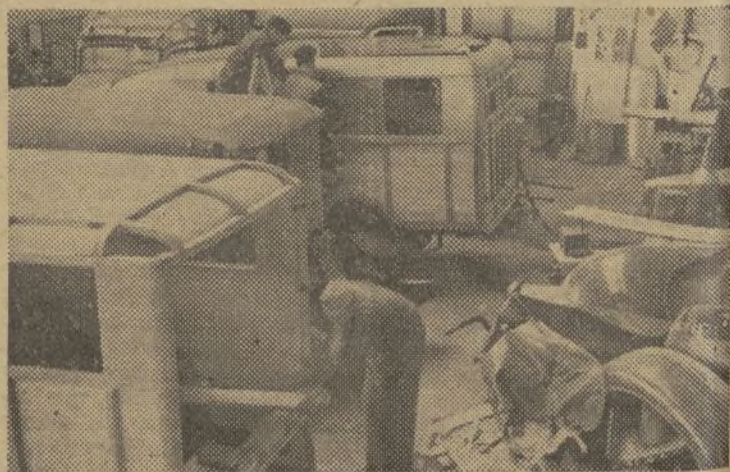
Capitán de Infantería.

Marzo de 1937.

## VISADO POR LA CENSURA



¡PRODUCCION! ¡PRODUCCION!



EL TRABAJO DE LA RETAGUARDIA

(Foto HERMANN.)





# SECCION ★ LITERARIA



## RECUERDOS

### Meditaciones en el combate

Por S. AGUADO

I

Era en el frente X. Los días transcurrían en pleno movimiento. Nubes de pólvora y sudor lindaban las trincheras.

La gente estaba cansada de sol. Este caía a raudales sobre los combatientes.

Se inició el ataque. El tableteo de la sametralladora y el cantar rítmico de los obuses siluetaban el espacio.

El combate era feroz. Se llegó al cuerpo a cuerpo. Las bayonetas relucían entre tintes de sangre.

Los cuerpos respiraban al compás de la embestida. Llegamos a las primeras casas.

II

El combate acabó como un martillazo.

Agosto dejaba caer su efervescencia.

Los combatientes se dejaban caer en las sombras más difusas; estaban hartos de sol. La comida quedó en las marmitas; el agua se engullía con avidez.

Las conversaciones se agotaban acabadas de nacer.

Estaban cansados, molidos, en la rueda de un sol incansable.

III

Los paqueos no cesaban. La noche cubría entre chispazos de pólvora a ambos combatientes.

IV

De mañana, seguía el tiroteo.

Escondidos en los resquicios de las ventanas y puertas, nuestros soldados seguían haciendo fuego.

Los fusiles estaban ardientes; las ametralladoras terminaron su hilar de peines.

Los hombres mirábanse así mismos, atolondrados.

V

En el descanso, uno se atrevió a mirar al fondo de la sala. Había un simple almanaque ilustrado: Una mujer y un niño tendidos en el césped.

Todos miraban ya. Los recuerdos se amontonaron. Los días de paz corrieron a raudales.

Aquella estampa sin importancia transmitía el sabor de días cercanos. Fué un recreo visual; lo sojos se dilataban al compás de los pensamientos.

Empezó el fuego. Todos a una respondieron. Luchaban por una vida tranquila, por unos hijos felices.

En el zig-zag de los disparos aparecía la imagen, sencilla, tenue; fué un momento de quitar algo a la realidad.

## EL DIOS DE TODOS

Por M. GOLD

Yo pensaba mucho en Dios porque mis padres me habían metido en una Chalde, una escuela religiosa judía, adonde iba todas las tardes después que terminaba la escuela pública americana. No hay infierno de llamas en la religión judía ortodoxa. No se enseña a los niños a atormentarse a sí mismos, buscando el pecado, ni a temer el más allá. Pero tienen que aprender de memoria una larga jeringonza de oraciones hebreas.

Reb Moisha era mi profesor. Este hombre era un símbolo fluctuante y vacilante de la decadencia del judaísmo ortodoxo. ¿Qué

podría semejante tipo enseñar a nadie? Era más ignorante que una rata. Era un mendigo flaco y apesetoso que nunca había leído nada, ni había visto nada ni sabía absolutamente nada, excepto esta inútil retahíla en hebreo muerto que metía a zurriagazos en las cabezas y traseros de los chicos.

Vestía siempre el mismo batín de alpaca, un batín asqueroso lleno de manchas de grasa, de mocós y de algo peor, porque este religioso profesor no sentía más que desprecio por la moderna invención del pañuelo. Se sonaba las narices con la mano, y después se limpiaba con la manga. Aren-

ques y cebollas eran su comida corriente. Una peste de mil cebollas salía de sus barbas al inclinarse con uno sobre el Aleph-Beth.

Era cruel como un carcelero. Experimentaba un placer sádico en pellizcar a los chicos con sus dedos largos como pinzas; siempre estaba azotando con las disciplinas a algún delincuente especial; sin embargo, él no mantenía verdadera disciplina en este infernal agujero de la santidad judía.

Yo me quedé aterrado cuando mis padres me llevaron allí, y después de pagar a Reb Moisha sus cincuenta centavos de honorarios por la primera semana me dejaron con él.

En aquel viejo desván, iluminado por un mechero de gas que arrojaba un fulgor de osario sobre la extraña escena, vi treinta chicos saltando y alborotando como otros tantos tigres encerrados en una jaula.

En una larga mesa, rayada por muchos cortaplumas, Reb Moisha estaba sentado con diez chicos re-



volutosos de la clase de los principiantes. No tardé yo en irme a ellos. Una y otra vez repetíamos las plegarias hebreas por el trueno y por el rayo, por el pan y por la muerte: sonidos sin sentido para nosotros. Y de cuando en cuando Reb Moisha pellizcaba a un niño y gritaba dominando aquel caos: "¡Más alto, ladronzuelo, más alto!" Nos obligaba a aullar.

Su cara, blanca y aguda como la de un cadáver, estaba encuadrada por una barba negra como la tinta. Llevaba la cabeza cubierta por un casquete. Le brillaban los ojos y los movía sin cesar, como un ogro sediento de sangre de niño.

Yo odiaba aquel sitio. Una vez traté de pegarme, y, en lugar de la usual sumisión, me escapé a casa. Mi madre se enfadó.

—Tienes que volver—dijo—. ¿Quieres ser un ignorante toda tu vida?

—Pero por qué tengo yo que aprender esas palabras hebreas? ¿No significan nada, mamá!

—Quieren decir mucho—repliqué ella severamente—. ¡Son pala-

bras de Dios, con las que El quiere que le recemos!

—¿Quién es Dios?—pregunté yo—. ¿Por qué tenemos que rezarle?

—Es el que ha hecho el mundo—dijo mi madre solemnemente—. Nosotros tenemos que obedecerle.

—¿Ha hecho todas las cosas?—Sí, todas. Dios ha hecho todas las cosas de este mundo.

Esto me impresionó. Volví a la escuela religiosa, a la Chalde. En medio del griterío y de la barahunda, yo me ponía a pensar en el Dios de mi madre, aquel extraño personaje a quien había que dirigirse en hebreo, aquel hombre que estaba en el cielo y que había creado todas las cosas de la tierra.

No podía quitarme de la cabeza la idea: Dios ha hecho todas las cosas. Un niño lleva con él tales pensamientos con la mayor inconsciencia, lo mismo que lleva su cuerpo. Crecen dentro de él. Está callado; nadie sabe por qué, ni él mismo lo sabe. Es que está pensando. Luego, cualquier día, hablará.

## IMAGENES

### Sueños de una nueva vida

Por J. ROTH

Nikolai Brandeis dejó el tren en una de aquellas estaciones fronterizas por las que tantas veces había pasado, sin ver en ellas más que la desolada, infinita tristeza de sus edificios, el aspecto provisional de sus oscuros barracones de madera embreada y la confraternidad de los aduaneros, diferentemente uniformados, de los distintos países. Permaneció en la pequeña ciudad, a la que llegó después de un paseo de media hora desde la estación, como si aquella estancia y la satisfacción finalmente lograda de un capricho fugitivo, varias veces sentido, le procurasen la prueba de su recuperada libertad. Los pacíficos habitantes de la ciudad se volvían a mirarle. Su rostro parecía hecho

de la misma materia que su amplio gabán obscuro, y aunque su sombrero, su traje y sus zapatos tenían un corte europeo, hacían el efecto de prendas llevadas por los naturales de un pueblo extranjero en un país desconocido e infinitamente lejano. Lentamente recorrió Brandeis las callejuelas estrechas, que lo parecían más aún cuando entraba en ellas. Ante él y detrás de él se extendía el espacio.

Aun no sabía adónde iría. La tierra le parecía igual en todas partes. En todas las ciudades de todos los países parecía, con bondad infinitamente paciente y dolorosa, a los débiles Pablo Bernheim, que llegaban a ser prisioneros de sus necios deseos; a los Teodoro, lamentablemente confusos, que vivían bajo la perpetua sombra densa del patetismo público; a los poderosos, cuyo poder se tornaba, en sus manos, impotencia, y a los que morían ahogados por el gas venenoso que aquellos producían; a los cosmopolitas que venían de Budapest y se sentaban detrás de los biombos, y a las muchachitas que querían ser amadas y perdían sus corazones.

«El mundo seguirá sin mí su eterna marcha tediosa», pensó Brandeis. Pablo Bernheim escalará, por fin, las cimas de la Química. Ebders salvará a la patria en la próxima guerra. Teodoro escribirá los artículos de fondo en el periódico cuyas acciones poseo. Yo viajaré. ¿Adónde? Todos los puertos del mundo me esperan.»

Hacia las seis de la tarde volvió a tomar el tren. A esta hora comenzaban a castañetear las agujas de media de la vieja señora de Bernheim y a teclear la máquina de escribir en casa de su hijo Teodoro. Irmgard despedía al médico y se preparaba a comunicarle a su marido el dulce secreto tradicional. Llevaba en su seno un heredero. Sender Tokoly entraba en el restaurante húngaro. Los chóferes de los automóviles de Brandeis cambiaban sus uniformes por trajes baratos de paisano. Los empleados telefoneaban a sus amiguitas y sacaban de los bolsillos billetes de teatro, billetes a precio reducido. En la redacción comenzaba el trabajo nocturno. Los redactores se ponían sus chaquetas de lustrina y sacaban punta a los lápices encarnados. Y las noticias se precipitaban con rumor de timbres en las cabinas telefónicas, forradas de piel, desde Bucarest a Budapest, desde Amsterdam y Rotterdam, desde Londres y Bombay, desde El Cairo y desde Nueva York. El mundo seguía su vieja marcha tediosa.

Fuó ésta la última vez que se vio a Brandeis. Desde aquel día, nadie supo dar noticias de él.

Subió al tren y otra vez nació un nuevo Nikolai Brandeis.



# TEMAS DE ACCION

## Honor a nuestros comisarios!

El Cuerpo de Comisarios políticos puede estar orgulloso. No sin emoción escribimos estas líneas. Es una emoción hija del cariño y admiración que nos merece. Con su sangre los comisarios han escrito su brillante historial. Han demostrado ser fieles a su consigna: «El primero en avanzar y el último en retroceder.» Testigo de ello son nuestros campos de batalla, ennoblecidos hasta la sublimidad por el heroísmo y la inteligencia, hermanados en estrecho abrazo. He ahí lo que son nuestros comisarios: héroes conscientes.

Lo mejor de la población laboriosa, lo más inteligente y lo más abnegado. El pueblo generoso ha dado los mejores de sus hijos para este heroico Cuerpo.

Cada lugar en que cae un comisario es un lugar en que los combatientes todos encuentran un manantial de ternura, de amor y de inteligencia. Se convierte en fuente donde los soldados del pueblo templan su ánimo y su inteligencia.

El comisario es el hombre que sabe colaborar con el mando y con sus soldados en todos sus problemas. Es el hombre sobre quien todos se sienten confiados y seguros. Es el pueblo y es el Gobierno. Lo es todo a la vez. Cuando todos descansan, él vela. Cuando todos reposan, él trabaja. Cuando alguien flaquea, él le presta su fortaleza. Y, sobre todo, sabe dar a cada uno el secreto de la fórmula maravillosa que le permite ser en todo momento el mejor: la conciencia de la responsabilidad de cada cual.

El comisario representa entre la tropa la inteligencia y la razón de por qué luchamos. Es quien sabe dar a la vida su verdadero valor para que nadie sienta pavor en dejar-

la ni menosprecio al perderla. Tiene sobre el brazo potente de su inteligencia, su cultura y su tacto, la piedra angular que aglutina todos los ideales, todas las aspiraciones y todos los deseos. Es para el soldado la más firme garantía en que basar el provecho de sus sacrificios. Para cada combatiente el comisario es el padre, el hermano o el hijo que allí en la retaguardia dejamos en nuestra casa, pero cuyas voces oímos a través de su voz. El comisario nos defiende, nos estimula y nos anima. Lo mismo nos resguarda del frío que de las balas. Lo mismo también nos enseña el manejo de una nueva arma, que nos abre los ojos de la inteligencia a un porvenir lleno de realidades nuevas para los que queremos ser libres.

Para los mandos, el comisario es el colaborador más inteligente. Es quien participa con su claro sentido en los detalles de las operaciones. Quien aporta al mando técnico los aspectos de la realidad en todas sus facetas. Quien ayuda al mando surgido del pueblo a comprender los detalles de los problemas tácticos que plantea la ejecución de la orden. Es quien lleva a la tropa, desde el mando, la seguridad de la exactitud o necesidad de todos los movimientos, y quien suministra al mando, profesional o no, la garantía de que sus órdenes encuentran en la tropa todo cuanto de ellas puede esperarse.

El comisario ocupa un puesto de honor en el corazón de todos los combatientes, lo que vale tanto como decir que es una de las figuras más queridas de todo el pueblo antifascista. El respeto, la admiración y el profundo cariño que tenemos a las insignias de nuestros comisarios no es superficial. Sus insignias han sido teñidas con su propia sangre, con lo mejor de la rica sangre del pueblo, y han sido trazadas y dibujadas por lo más inteligente de cuanto el pueblo tiene en su seno.

## NO LO OLVIDEMOS NUESTROS HOMBRES ¡DEPURACION!

Quisiéramos en esta batalla no tropezar con posiciones "camufladas" que pueden inducir a errores en la puntería.

El objetivo que nuestro Ejército persigue al enfilar el blanco señalado con la palabra **DEPURACION**, no puede desviarse lo más mínimo de su verdadero lugar. La trayectoria de todos los proyectiles, dibujada sobre un plano horizontal, es siempre rectilínea. No cabe, pues, buscarle curvas ni recodos. Y al hablar de depuración, la recta a seguir está marcada por dos puntos. Y los repetiremos una vez más: Tibieza o incapacidad.

Si importante es el primer punto, no lo es menor el segundo. La línea marcada por ambos es la única a seguir. Y es línea recta que señala una dirección única en todo movimiento hacia la depuración.

Si de un traidor penden las vidas de millares de antifascistas; de un incapaz también se suspenden. La guerra no se gana solamente con buena fe o con buen deseo. En el estudio de toda operación o de cualquier responsabilidad no cabe conformarse con la buena intención. Nosotros no podemos hacer el milagro de dar luz a mentes cerradas a todo destello de inteligencia. Si somos capaces de otra cosa: de colocar en lugar de títulos académicos a inteligencias forjadas en los talleres y en los andamios que en los meses de lucha han adquirido más conocimientos militares que en años de estudio pudieron adquirir mentes romas.

En esto debemos ser inexorables también. Hoy nos podemos permitir el lujo de ser escrupulosos, aunque esto debe entenderse para aquellos que aún desconfían de la enorme capacidad de valores que el pueblo encierra. Para nosotros no es lujo, sino necesidad imperiosa e ineludible.

Lo decimos, pues, clara y diamantamente. La depuración de los mandos la piden las masas es una exigencia del pueblo, es una necesidad adquirida a través de la experiencia de la lucha, y hay que darle satisfacción inmediata. Pero no cabe "camuflar" este concepto bajo un ramaje que lo refiera exclusivamente a la traición, a la deslealtad o a la tibieza. Es preciso que se lleve también hasta el fin. La exigencia de depuración no queda satisfecha con una simple poda de aquellos que aún sean sospechosos. Los combatientes y el pueblo antifascista piden una depuración completa. Y no cejarán hasta que vean que se lleva a efecto total y rápidamente también sobre la base de incapacidad.

En estos momentos en que

Parece decir: ¡Adelante! Es todo un hombre. Uno de esos hombres que sólo una guerra civil, un gran movimiento de masas, un pueblo entusiasta y heroico hacen salir a la superficie. Oro que sale del cráter de un volcán, entre lava y fuego. Un nombre que los milicianos pronuncian con orgullo. Fuerte, sereno, duro; un atleta de la revolución; un gran capitán de



nuestra guerra de independencia nacional.

Recuerdo un día de verano, en el cuartel de Francos Rodríguez, hormiguero de héroes y de valientes. Estado de disciplina y de organización. Se presenta un hombre haraposito, sucio, sin afeitar. Es un miliciano que se olvidó de prenderse las estrellas de teniente, que, de tanto estar en las trincheras, se ha confundido con la tierra; que de tanto estar en la primera línea de fuego, huele a pólvora. Se presenta a sí mismo: «Soy el camarada Lister. Vengo de Guadarrama y vuelvo a Guadarrama. ¿Tiene la Comandancia del 5.º Regimiento algo para allí?» Le miro fijamente.

tantas cosas trascendentales nos estamos jugando, no cabe abrir paso a impulsos sentimentales ni a opiniones personalísimas o exclusivas. El Ejército del pueblo no puede tolerar en su seno a nadie que no haya dado pruebas no solamente de su acendrado antifascismo, sino de su capacidad. Hay que apartar de todos los puestos, absolutamente de todos, sin consideración, a quienes no hayan sido capaces de dar un rendimiento adecuado. A estas alturas ya pueden, los que han sabido hacerlo, exhibir su hoja de servicios. Y quienes la tengan en blanco o negativa, ya no es hora de aguardar a que la llenen o rectifiquen. Tienen que dar paso a los que han demostrado ser los mejores.

Y nada más por hoy. Sabe-  
mos seremos oídos.

## LISTER

Tiene un rostro que no se olvida nunca. Líneas rudas, que indican un carácter, una fuerza; un crisol de energías, de firmezas, de tenacidad.

Allá, en el patio, esperan impacientes dos compañías de Acero, dispuestas a marchar al frente. Hombres fuertes, sanos, seguros; pero no tienen jefe.

Consulto con el comandante Castro. Y le pregunto a Lister: «¿Te atreves a mandar dos compañías?» «Si vosotros me preguntáis, significa que creéis en mí, y entonces puedo.» Era bastante. Dos días después salía para el frente, y las posiciones que ocupó desde entonces se llamaron en los informes oficiales «posiciones Lister».

Y estuvo en Toledo, en Aravaca, en el Jarama, en Villaverde, en el Cerro Rojo, en los frentes de Guadalajara, donde derrotó a las divisiones italianas.

Al día siguiente de tomar Trilque, cuando la Aviación nos destruyó medio pueblo donde teníamos la Comandancia, yo pedí a Lister que me escribiera su biografía. El no sabía el porqué. La escribió casi como un favor de amigo, y no logró terminarla, porque el deber le llamó en las primeras líneas, junto a sus milicianos.

«Nací en un pueblo de la provincia de La Coruña, el 21 de abril de 1907. Mi padre, cantante. Mi madre, campesina. A los siete años tenía que subir a los pinos para coger piñas, que iba a vender en el pueblo inmediato. A los once años me fui a Cuba, con mi padre. Allí trabajé durante varios años en una bodega, en la que, al cabo de catorce horas de trabajo, aprovechaba dos horas para ir a la escuela de noche. A los diecisiete años sabía leer y escribir. Después empecé a trabajar en el oficio de mi padre y empecé mi trabajo sindical, participando en la organización del Sindicato de Canteros. A los diecinueve años regresé a España y al poco tiempo me encontré en la cárcel, donde permanecí largo tiempo, hasta la proclamación de la República. En 1931 ingresé en el Partido Comunista. Más tarde fui elegido presidente del Sindicato de Canteros. En 1932, después de una huelga y de un encuentro entre obreros y patronos, tuve que marcharme al extranjero como emigrado político, donde estuve hasta agosto del 35. Regresé, con sagrándome al trabajo antimitarista. El primer día de la sublevación militar tomé las armas, participé en la toma del cuartel de la Montaña y de Campamento. Me fui a Guadarrama, y después... tú sabes.

Así habla Lister. Esta es su historia. Sencilla y revolucionaria. La historia de un hijo de pueblo, hoy gran jefe del Ejército victorioso de la República.

Carlos J. CONTRERAS  
(De «Frente Sur».)



VARIOS NIÑOS DE BILBAO QUE MARCHAN A LA ISLA DE OLERON, DONDE ENCONTRARÁN SEGURIDAD



# PAGINA DE LA EXPERIENCIA

## Utilidad militar de la pequeña fotografía

Hasta hace poco tiempo no existían pequeños aparatos fotográficos que se prestaran a todas las exigencias del fotógrafo. Provistos de objetivo de luminosidad limitada, estaban reservados al aficionado más modesto, al cual le era imposible procurarse aparatos mayores y perfectos.

Los progresos de la fotografía y de la técnica fotográfica han llevado a la construcción de aparatos pequeños y de poco

peso, que dan imágenes perfectas y muy ampliables.

A las placas frágiles y pesadas y a los film-park y rollos de longitud limitada ha substituído la película cinematográfica, que permite hacer de 30 a 40 fotografías con un solo cargador.

Por otra parte, la multiplicidad de objetos y la varia sensibilidad de la película permiten hacer la fotografía en cualesquiera condiciones de tiempo y lugar, aun con una mínima visibilidad.

Existen teleobjetivos de 4,5 que aumentan dos o tres veces, y objetivos extraluminosos 1,2, que permiten hacer la fotografía con película ultrarrápida a la luz artificial, así como grandes angulares, con los que puede abarcar extenso campo desde pequeña distancia.

Las fotografías obtenidas con estos aparatos sobre películas de grano fino son nitidísimas y pueden ser ampliadas a 18 por 24 sin perder nada de detalle, y a 50 por 60 con escasa pérdida.

Pensando en la gran utilidad de la fotografía en el campo militar, nace espontáneamente la idea de que sus aplicaciones pueden extenderse notablemente con las pequeñas máquinas, que tendrán gran aplicación para los fines militares.

Sería conveniente dotar a todas las unidades pequeñas (batallón, compañía) de un aparato fotográfico pequeño con personal instruído, cosa que es fácil. Debe tenderse, sin embargo, a que todos los oficiales estén provistos de uno. De esta forma sería posible siempre dar al mando superior la exacta percepción del terreno y de las situaciones tácticas, acompañando las noticias del más conveniente documento fotográfico.

El subalterno encargado de un reconocimiento podrá dar de esta forma a sus superiores una cabal idea del resultado del mismo, que permitirá a éstos decidir con completo conocimiento de causa.

Frecuentemente en las acciones de guerra se pone de manifiesto la divergencia de criterio entre los mandos avanzados y sus superiores. A menudo, por ejemplo, se ordenan determinadas acciones, en la creencia de que la Artillería ha destruído las posiciones adversarias, en tanto que éstas permanecen intactas e inviolables. Si los informes de los mandos avanzados son acompañados de las convenientes pruebas fotográficas, seguramente se evitarán divergencias de criterio.

La fotografía militar puede prestar inapreciables servicios con la utilización de estos pequeños aparatos, que pueden ser empleados en cualesquiera circunstancias.



## Contra los nidos de ametralladoras

Se estudian actualmente muy a fondo los medios tácticos y material preciso de defensa contra la amenaza de la ametralladora, que parece estar llamada a desempeñar en lo futuro un papel de mayor categoría aún que el que jugaron en la guerra europea las piezas ligeras, servidas con granada especial de alto explosivo, y pequeños carros de combate serán los elementos que defiendan al soldado en la guerra de nuestros días.

Por lo que se refiere a las primeras y para conseguir que la Infantería sea capaz de luchar por sí sola contra ametralladoras, carros y aeroplanos enemigos, se tiene en experimentación varios modelos, entre los que llevan la primacía, hasta ahora, dos piezas de 3,7 y 4,7 centímetros, de aspecto muy similar a los empleados por otras naciones, pero que disponen de un explosivo de tal energía que hace sus disparos verdaderamente eficaces.

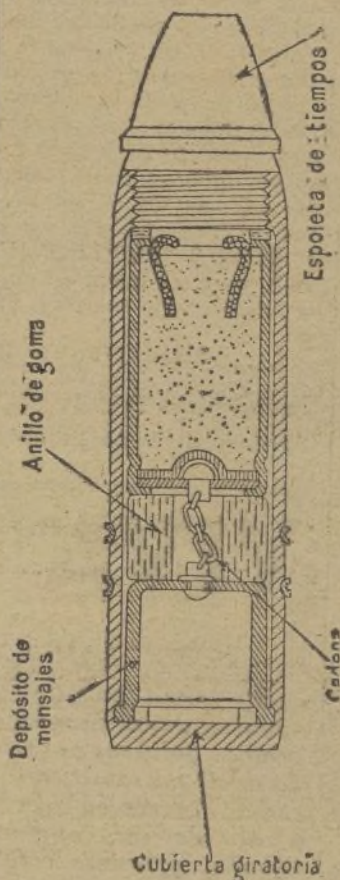
En cuanto a los carros, lo más conveniente es el tipo pequeño, de dos a cinco hombres de dotación, capaz de maniobrar rápidamente y de suficiente poder para hacer frente al fuego de las ametralladoras.

Parece ser que el Ejército inglés ha resuelto el problema construyendo el carro más apropiado a este objeto.

También se han construído morteros de trinchera más ligeros para batir los nidos de ametralladoras y que las compañías que no disponen de cañones tienen adscritos carros ligeros para darles sensación de seguridad en su lucha con aquellas armas.

## PROYECTILES PORTAMENSAJES

Para comunicarse con el resto de la Infantería las unidades ligeras de carros se ha construído el proyectil de partes. Sirve para que los carros envíen las comunicaciones o noticias a la Infantería que les apoya, que está encargada junto a ellos. El proyectil se compone de un depósito hueco, en donde va una lámina de acero para introducir los partes. El depósito de la mezcla fumígena y el de portamensajes están unidos por una cadena, y entre ambos existe un anillo de goma que sirve de amortiguador. El proyectil, en su parte anterior, lleva una espoleta de tiempos. El lanzamiento del proyectil se lleva a cabo con el pe-



Dibujo explicativo del proyectil portamensajes (Dibujo de Ruiz.)

queño cañón de 37 milímetros del carro. La explosión del proyectil se obtiene en el aire a la distancia que se desee. A consecuencia de la explosión se produce el encendido de la substancia fumígena, cuyo recipiente, ligado por la cadena al portamensajes, arrastra a éste y cae a tierra. El lugar de caída se señala por una nubecilla de humo que se eleva en el mismo. El peso del proyectil es de 585 gramos, el calibre 37 milímetros y la velocidad inicial 320 metros.

**JEFES, TECNICOS, OFICIALES DEL NUEVO EJERCITO: COLABORAD EN VUESTRA PAGINA.**

## INTERESANTES NOVEDADES DE GUERRA

## EL CUERPO DE PARACAIDISTAS AMETRALLADORES

En la Prensa rusa se pueden leer los primeros datos sobre el resultado de las maniobras de otoño, que han tenido especial importancia, ya que se ha experimentado por primera vez, en ejercicios combinados de tierra y aire, el Cuerpo de paracaidistas. Se trata de elementos especializados en el descenso con paracaídas sobre las retovías enemigas desde grandísima altura. Los paracaidistas son transportados en aviones detrás de las líneas adversarias y dejados caer desde seis a ocho mil metros. A esta altura es difícil divisar los aviones y alcanzarlos con la artillería antiaérea.

Los paracaidistas se lanzan en grupo desde los grandes aviones. Están adiestrados en lanzarse con el paracaídas cerrado hasta pocos centenares de metros del suelo. Cuanto más tarde se abre el paracaídas, tanto mejor es la posibilidad de la sorpresa. Por otra parte, así se alcanza mejor el objetivo, ya que el paracaidista queda poco tiempo expuesto a derivar por efecto del viento. Apenas tocan el suelo los paracaidistas, armados cada uno de ametralladora especial ultraligera y dotados de adecuada provisión de municiones, forman un pequeño grupo, con el fin de sorprender al enemigo, atacándolo de revés y de interrumpir el tráfico de las retovías.

El Estado Mayor soviético tiene por evidente que el aterrizaje de millares de hombres a la espalda de un ejército combatiente es un elemento de sorpresa y pánico que puede ser decisivo en la batalla. En el primer año de existencia del Cuerpo de Paracaidistas han sido instruídos varios millares, que constituirán un elemento nuevo para el combate moderno.

## NUEVO ARMAMENTO PARA LA INFANTERIA

La Casa Vickers-Armstrongs ha construído una pieza sobre plataforma, con dos calibres, 25,4 y 70 milímetros, destinada a la Infantería, para ser utilizada por ésta tanto en el ataque como en la defensa.

Sus dos calibres capacitan a la nueva arma para batir blancos

que, como los carros de combate o vehículos de transporte blindados, requieren el empleo de trayectorias muy rasantes, y para la destrucción de material u otra clase de objetivos situados a cubierto utilizando el tiro curvo.

Se trata, pues, de una pieza que presenta posibilidades de acción anticarro y de obús ligero, capaz de acompañar en el ataque a fuerzas de Infantería, sean o no mecanizadas, y también para hacer frente a cualquier clase de carros de combate.

Es un arma muy ligera que puede ser manejada con gran facilidad y, dada su poca altura, ocultarse con poco esfuerzo, aun en terrenos muy abiertos.

Está construída para funcionar sobre la plataforma de que está dotada, haciendo fuego en todas direcciones, y también para tirar independientemente de aquéllas en la forma ordinaria.

Se recomienda para su transporte, como método más conveniente y práctico, el empleo del tractor ligero, mediante el cual la pieza adquiere el más elevado grado de movilidad, ya que así puede ser llevada por toda clase de terrenos, con la ventaja de que en el mismo tractor puede ser conducido el equipo personal, compuesto de cuatro hombres, así como municiones, pertrechos, herramientas y accesorios.

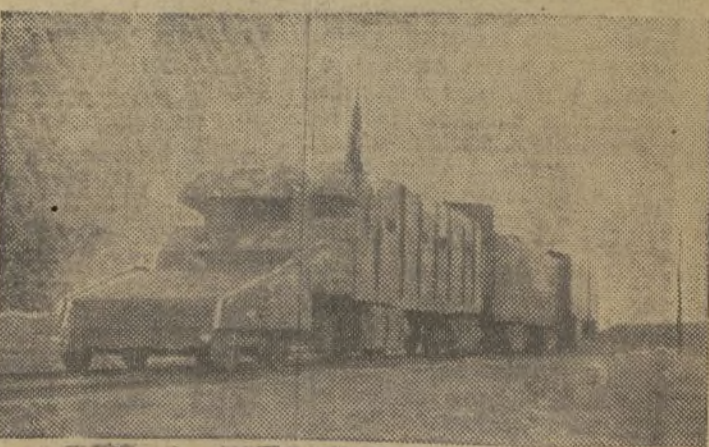
También es susceptible de dividirse en varias partes, para ser distribuidas entre otros tantos individuos o ser cargadas sobre acémilas, y en caso de tratarse de cortas distancias puede moverse sobre sus propias ruedas.

Con el calibre de 70 milímetros, la velocidad inicial es variable, según la carga, desde 470 a 700 pies por segundo, y 2.461 con el de 25,4 milímetros.

## Redacción de EJERCITO POPULAR

Los Madrazo, 34

Teléfono 27748



UNO DE LOS TRENES BLINDADOS ULTIMAMENTE CONSTRUIDOS

(Foto EJERCITO POPULAR.)



## HABLA UN COMISARIO EL APOLITICISMO EN EL EJERCITO

Tema espinoso. ¿Y por qué? Yo no puedo encontrar la causa neta y clara que me saque del aprieto. Algo existe en el fondo de este tema que no es limpio, que tiene un doble fondo, que encierra una segunda intención "camuflada" y que a la mayoría de los lectores no se les alcanza, en su sentido de causa.

Porque lo primero a tratar es lo que se entiende por un Ejército político o apolítico. ¿Qué es ser político? Sería fácil hacer una disertación profunda echando mano del "Espasa" y demás enciclopedias; pero, a mi juicio el Ejército político es aquel que lleva en cada soldado un ser consciente del sentido de la responsabilidad PERSONAL E HISTORICA. Lo contrario, el soldado apolítico, es un rebaño. Y un rebaño es, como ya dijo un sabio griego, una serie de animales que van donde les guíe el que camina delante, aunque sea al precipicio...

Pero hay más: Un Ejército-rebaño sería lo mejor, al no ser político. Porque se trataría de forjar unos jefes que fueran delante, sin titubeos, y obtendríamos una fuerza combativa de valor enorme, ya que iría ciego donde se lo indicasen sus guías. En el caso del apoliticismo, ¿se lograría ese Ejército-rebaño? No, y mil veces no. LO HEMOS VISTO EN LAS DIVISIONES ITALIANAS, modelo de Ejército apolítico y, por tanto, inconsistentes.

Igual que los soldados de Ejército italiano son, al nacer los hombres del batallón Garibaldi, de la Brigada Internacional. ¿Cómo se comportan? Analicé el obrar de los engañados y acarnerados hombres de Bergonzoli, y el ardor, el valor y el sentido humano de los hombres del glorioso batallón Garibaldi. ¿Qué diferencia existe para tan dispares procederes?

Para un comisario, para un hombre que haya arrasado en su fuero interno todas las conveniencias partidistas y viva solamente para la lucha, la cosa está clara: los italianos de Bergonzoli están CONSTRUÍDOS SOBRE LA MAS ABSOLUTA IDEA BORREGUIL Y APOLITICA. Así se evitan disgustos y se puede ser teniente o comandante por un "ukase" de cualquier mandón de camarilla; se puede ser inmoral, porque la masa no puede discutir; se puede ser una casta dentro de las unidades de combate. Lo que no se puede es aguantar el ímpetu consciente, lleno de un ardor que podría calificarse de divino—si creyéramos en lo divino—, de hombres que han venido, arrojando todos los peligros, para combatir la tiranía, QUE SE BASA EN LA INCONSCIENCIA de una parte del pueblo. En total: fruto del apoliticismo como norma.

El Ejército político encierra en sí unas inmensas posibilidades, ya que cada hombre, soldado o comandante, lleva dentro un dirigente de masas, un jefe que sabe hablar a esas masas, sabe por qué ofrece su vida. Puede ofrecer la vida y dominar el miedo a costa de una consciencia que no es otra cosa que consciencia política o sentido de la obligación con respecto a los demás, apartando lo propia conveniencia a segundo término.

No nos engañemos más: la inmensa mayoría de los hombres tienen un miedo lógico y natural; un miedo fisiológico-animal, que les haría correr ante el menor peligro. Nuestros hombres no corren porque saben que su deber es no correr. AUNQUE MUERAN. Esto es consciencia política, y en la medida que se desarrolle en todo soldado, tendremos un Ejército de valor inapreciable. En menor escala ocurre igual con el despilfarro de materiales, comida, munición, salud, etc. El hombre de Sindicato, de Partido, con fuerte bagaje de consciencia política, sabe que no puede derrochar nada, porque nada le pertenece por entero.

Y no se oponga la huera razón de que los facciosos tampoco corren en muchos casos; allí es imposible correr, por la organización de la vigilancia, por el control del mando medio y superior. Pero en momentos decisivos, corren los soldados y corren los mandos. Ejemplo: Guadalajara... Dos Ejércitos de igual potencia; el uno con gran consciencia política y el otro sin ella, tienen decidido el triunfo de antemano. GANARA SIEMPRE EL CAPACITADO POLITICAMENTE.

Los facciosos y todo país reaccionario odian la consciencia política porque hace del soldado un ser pensante (un hom-

bre), y este soldado hará — al fin — lo que le interese. Lo que interese al soldado NO INTERESA NUNCA AL MANDO. Esa interna contradicción les hace vivir en eterna falsa posición, en eterno engaño... La mentira es su arma, tanto como más potente es la verdad nuestra.

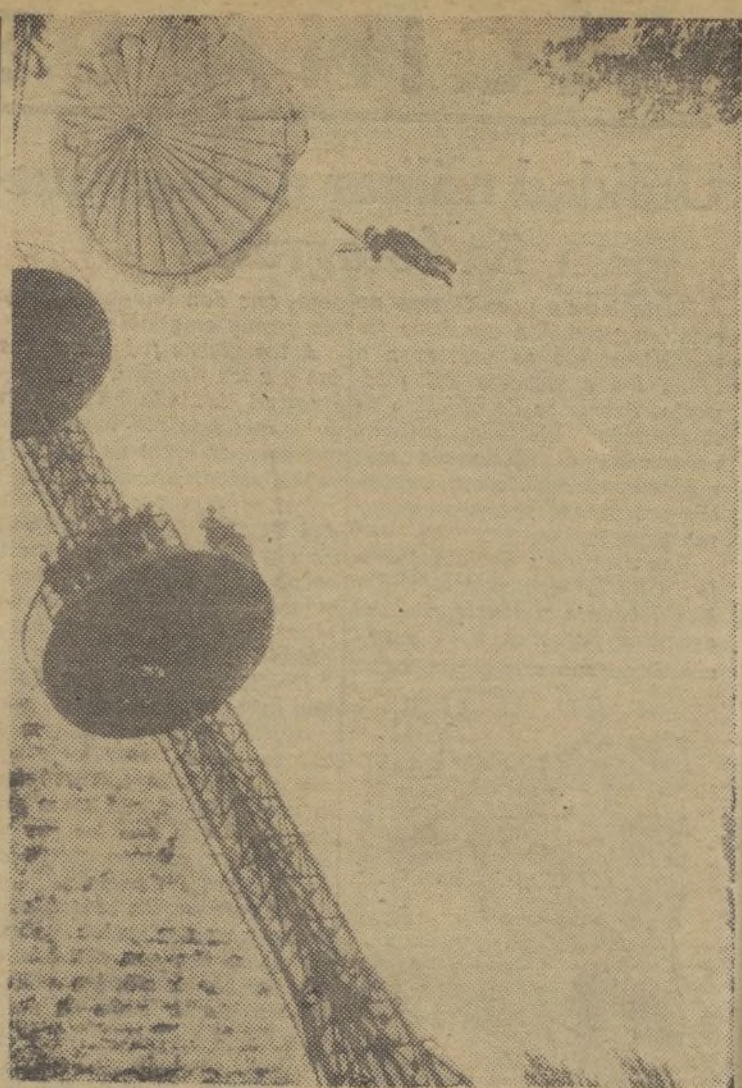
Nueve meses de lucha nos dan millares de experiencias: los individuos, las compañías, los batallones, más capacitados políticamente. HAN SIDO SIEMPRE LOS MEJORES EN LA LUCHA. No hay ni una sola excepción. ¿Es esto perjudicial?

El tema es amplio, pero no puede ser agotado en tan corto espacio. Terminó diciendo que estamos obligados a desarrollar la consciencia política GENERAL de nuestros hombres. Y para hacerlo, tenemos que caminar siempre en el mismo sentido: la patria invadida; los intereses de clase; el Frente Popular como condición previa de la victoria, y el Gobierno del Frente Popular como brazo y cerebro de ese Frente de todos los que laboran en la colmena nacional, en la España leal. Otra política que no sea esa, SI PUEDE SER PERJUDICIAL, porque en vez de aglutinar, disgregaría nuestras fuerzas.

Alvaro MENENDEZ

Comisario de la Brigada

Motorizada de Ametralladoras.



EJERCICIOS DE PARACUTISTAS EN LA PATRIA DEL SOCIALISMO

(Foto Yubov.)

# VIVA LA REPUBLICA!

(Viene de la página 1.ª)

No tengo por qué desde este sitio —quizá desde ningún otro— hacer programas políticos ni sociales; pero sí puedo decir mi sentir, mi íntimo sentir personal. Yo creo en las creaciones que van a salir de esta conmoción tremenda de España, y pienso con deleite en aquel momento de paz en que la majestad del pueblo, liberado y redimido de la tiranía, administre sus destinos con arreglo a las experiencias recibidas, confrontándolas con los ideales populares que ahora se manifiestan con tanto vigor. Pienso en ese día. No sé cuál será el régimen político español. Será el que el pueblo quiera. Pero el que quiero yo es un régimen donde los derechos de la consciencia y de la persona humana estén defendidos y consagrados por todo el aparato político del Estado, donde la libertad moral y política del hombre esté asegurada, donde el trabajo recupere en España lo que quiso hacer de él la República: la única teoría cualificativa del ciudadano español, y donde esté asegurada la libre disposición de los destinos del país por el pueblo español en masa, en su colectividad, en su representación total.

Vendrá la paz, y espero que la alegría os colme a todos vosotros. A mí, no. Permittedme decir esta terrible confesión: Que desde el sitio que estoy no se cosechan, en circunstancias como ésta, más que terribles sufrimientos,

torturas del ánimo de español y de mis sentimientos de republicano. Ninguno de nosotros hemos querido este tremendo destino. Hemos cumplido el terrible deber de ponernos a la altura de este destino. Vendrá la paz y vendrá la victoria; pero la victoria será una victoria impersonal: la victoria de la ley, la victoria del pueblo, la victoria de la República. No será el triunfo de un caudillo, porque la República no los tiene, y porque no íbamos a substituir el antiguo militarismo oligárquico y autoritario por un militarismo demagógico y tumultuario, más funesto que el otro y más ineficaz todavía en el orden profesional. La victoria será impersonal, porque no será el triunfo de ninguno de nosotros, ni de nuestros partidos, ni de nuestras organizaciones. Será el triunfo de la libertad republicana, el triunfo de los derechos del pueblo, el triunfo de entidades morales, delante de las cuales nosotros nos inclinamos. No será un triunfo personal, porque cuando se tiene el dolor de español que yo tengo en el alma, no se triunfa personalmente contra compatriotas. Y cuando vuestro primer magistrado elija el trofeo de la victoria, seguramente su corazón de español se romperá, y nunca se sabrá quién ha sufrido más por la libertad de España.

(Extracto del discurso del presidente de la República, don Manuel Azaña.)

